

Prólogo

SANTIAGO MONTERO HERRERO
Universidad Complutense de Madrid

JORGE GARCÍA CARDIEL
Universidad Autónoma de Madrid

Hacia esa misma época, durante los trabajos de fortificación de la ciudad que había escogido como base de operaciones, se encontró un anillo de factura antigua, que tenía grabada en su piedra una imagen de la Victoria con un trofeo; inmediatamente después, un navío alejandrino llegó a Tortosa cargado de armas, sin piloto, tripulante ni pasajero alguno, de suerte que a nadie le cupo la menor duda de que la guerra que se emprendía era justa, santa y bendecida por los dioses.

Suet., *Galba* 10.4 (trad. de R.M. Agudo, Gredos, Madrid, 1992).

Las prácticas adivinatorias, en sus múltiples variantes y expresiones, de una forma más o menos explícita, ciñéndose a la eventual ortodoxia según los casos, se documentan en todos los sistemas religiosos a lo largo de la Historia. Parece que la inquietud del ser humano por anticipar los sucesos venideros, por conocer lo que está más allá de su vista o por averiguar su propio pasado ha sido siempre tan acuciante como su necesidad de comprender los aspectos ignotos del mundo que le rodea. Esos aspectos que, como sucede con el propio porvenir, se intuyen, a la larga se constatan, pero sobre los que el ser humano apenas puede intervenir, y mucho menos entender o controlar. Mucho menos, en todo caso, de lo que le gustaría. En ambos sentidos, la religión ha proporcionado a las distintas sociedades, a través de los siglos, un marco referencial reconfortante. Un marco desde el que, gracias a toda una serie de prácticas rituales y de un comportamiento regido por cierto código de valores, poder paliar o incluso rectificar las fuerzas de la naturaleza y del

destino, con el concurso por supuesto de las entidades divinas cuyo favor se ha propiciado. Si el ser humano y la comunidad se comportan de cierta forma, si se ciñen a un comportamiento *ortodoxo*, es probable que los dioses les permitan vislumbrar lo que el futuro les tiene deparado. Asunto distinto es que les consientan modificarlo, pues la inercia del destino es terrible. La sombra trágica de Casandra, se proyecta sobre los adivinos de cualquier época y lugar.

La evocación de Casandra, la infortunada hija del rey Príamo de Troya, dotada con el don de la profecía pero incapaz de persuadir a sus compatriotas de la veracidad de sus palabras, nos arrastra ya a nuestro ámbito de estudio, la adivinación en la Antigüedad clásica. Un ámbito de estudio que, desde la obra magna de A. Bouché-Leclercq (1879-1882), ha atraído la atención de un sinnúmero de investigadores de todas las épocas y escuelas, generando tras de sí una larguísima tradición historiográfica. Justo es reconocer, empero, que durante casi un siglo de investigación apenas se logró escapar de la dimensión anecdótica, descriptiva y anticuarista que ya estaba presente en aquella obra seminal. La adivinación, para muchas generaciones de historiadores y antropólogos, estaba a medio camino entre la ciencia y la superstición, era un tipo de (des)conocimiento propio de gentes primitivas que no comprendían el funcionamiento real (empírico, o “científico” si se quiere) del mundo en el que vivían. Hubo de ser R. Needham para el mundo anglófono y J.-P. Vernant para el ámbito francófono quienes, a comienzos de los años setenta del siglo pasado, sentaron las bases de los estudios modernos sobre adivinación, invitando a estudiar el fenómeno desde sus perspectivas intelectual y social y sosteniendo que, lejos de tratarse de una práctica «supersticiosa» e «irracional», la adivinación podía considerarse un *logos* fundante de la racionalidad antigua (Needham 1972; Vernant 1974. *Contra*, recientemente, Annus 2010). Es, por así decirlo, la manera que las gentes de la Antigüedad empleaban para expresar sus conocimientos y certidumbres, coherente con su manera de ver el mundo (con su forma de *vivir* y *construir* el mundo en el que estaban insertas) y con las necesidades que experimentaban en cada momento. La adivinación constituye, desde este punto de vista, una parte integrante y coherente de la cosmovisión de las comunidades antiguas, mediadora entre la esfera humana y la divina y embebida en todos los ámbitos y esferas de la sociedad¹. De

¹ *Vid.*, entre otros, Belardi 1976; Mac Bain 1982; Breglia Pulci Doria 1983; Bloch 1984 y 1991; Guillaumont 1984; Santi 1985; Caerols 1991; Montero 1991 y 1994; Potter 1994; Chirassi Colombo y Sepilli 1999; Briquel 1996 y 1997.

manera análoga a como lo podía estar el sacrificio, con el que la adivinación siempre tuvo muchos puntos en común (Johnston 2005, 11).

La adivinación es, pues, una construcción cultural. Y, como tal, puede (debe) ser objeto de análisis histórico. El objetivo último de la investigación no será ya la descripción exhaustiva de las prácticas, rituales, espacios y sacerdocios, en un sentido anticuarista más propio de estudios decimonónicos. La discriminación y análisis de esos datos será indispensable, sí, pero en aras de una mejor comprensión de las prácticas adivinatorias en relación con las estructuras culturales, sociales y políticas de la sociedad que las cultivaba. La Scuola Storica di Scienze delle Religioni tuvo mucho que ver también en este cambio de paradigma.

Si tuviéramos que proponer una definición integradora del discurso adivinatorio, siquiera como herramienta de trabajo o hipótesis de partida, podríamos aventurar que toda narrativa oracular se caracteriza por dos rasgos recurrentes e indispensables: debe referirse a aspectos del presente, el pasado o el futuro que se escapan de la percepción directa de los individuos en torno a los que se difunde dicho oráculo, y, además, debe encuadrarse en lo que M. Foucault (1991, 181-182) denominó el *régimen de verdad* en el que se insertan dichos individuos, esto es, el conjunto finito de posibilidades que en última instancia no son ni verdaderas ni falsas pero que se consideran verosímiles, consideración esta que no es sino un constructo cultural subjetivo propio de una época y una sociedad determinadas. Adivinación y creencia, pues, se entrelazan en una relación dialéctica, propia de todo sistema ideológico propiamente dicho: solo puede ejercer de adivino aquel sujeto al que una sociedad concreta en un momento dado atribuye cualidades oraculares (esto es, reconoce el capital simbólico propio de un adivino), y sus oráculos solo se entenderán como tales si resultan creíbles (verosímiles, aunque nunca falsables) a quienes los reciben.

Desde estos (o parecidos) parámetros renovados, han sido numerosísimos los autores que en las dos últimas décadas han centrado sus esfuerzos en el estudio de la adivinación en el mundo clásico. En la bibliografía de la presente introducción presentamos una panorámica suficientemente expresiva, aunque de ninguna manera exhaustiva, del campo al que nos referimos, refiriéndonos por las comprensibles limitaciones de espacio de un prólogo como este únicamente a las monografías publicadas al efecto en los últimos veinte años. Su examen permitirá comprobar que la historiografía actual sobre la adivinación en las civilizaciones clásicas se polariza en torno a un reducido número de líneas de investigación en las que, sin duda, se encuadrarán los

estudios del presente libro. Nos referimos a líneas tales como la teúrgia y el ritual², la instrumentalización política de los discursos adivinatorios³ o, acaso la más novedosa de todas, el factor experiencial que hubo de acompañar a tales discursos⁴.

Retomando la propuesta de definición de adivinación que avanzábamos antes, decíamos que los oráculos, por su propia naturaleza, no pueden ser refutados (no, al menos, en el momento en el que se pronuncian), pero deben resultar verosímiles. Esto es, hablamos de discursos que funcionan en ese espacio que se escapa de la experiencia directa pero que se haya incluido entre las fronteras de la *certidumbre*, de lo que se considera creíble, e incluso adecuado, que suceda de acuerdo con la idea del mundo que cada sociedad (y cada individuo) se forja en cada momento.

Por ello, debido a esta doble cualidad, los discursos adivinatorios constituyen eficacísimas herramientas ideológicas, capaces no solo de sancionar y naturalizar sino también de construir y negociar el poder. Pueden legitimar una decisión concreta o incluso una determinada manera de organizar el mundo, presentándolas como realidades naturales, acordes con la voluntad de los dioses, que solo determinados individuos, los adivinos, conocen. Decisiones que se enmarcan dentro de la lógica de lo factible y de lo esperable, que en ocasiones difícilmente pueden justificarse más allá del criterio de quien las toma, pero que, al recibir la sanción divina a través de ciertos signos oraculares, encuentran un respaldo que difícilmente puede discutirse.

Volviendo a la cita con la que encabezábamos estas páginas, ¿quién se alzaría en armas contra Nerón para apoyar la incierta causa del gobernador de la Tarraconense? El terreno estaba abonado para la rebelión, pero a la hora de la verdad no todo el mundo se dejaría arrastrar tan solo por ciertas ideas vagas y discutibles acerca de la legitimidad del poder Imperial. Mucho más eficaces resultaron ser los rumores acerca de ciertos prodigios que acreditaban, así lo

² *Vid.*, por ejemplo, Berchman 1998; Briquel y Guittard 1999 y 2005; Rosenberger 2001; Baahtera 2001; Haak 2003 y 2006; Bouquet y Morzadec 2004; Bawanypeck 2005; Busine 2005; Monaca 2005; Guillaumont 2006; Flower 2008; Johnston 2008; Brisson 2008; Annus 2010; Stoneman 2011; Beerden 2013; Addey 2014; Detienne 2014; Furley 2015; Greenbaum 2016; Dillon 2017; García Molinos 2017; Simonetti 2017.

³ *Vid.*, por ejemplo, Rosenberger 1998; Montero 2000 y 2006; Wildfang e Isager 2000; Vigourt 2001; Rasmussen 2003; Bowden 2005; Février 2009; Nieto 2010; Santangelo 2013; Green 2014; Requena 2014; Berthelet 2015; Trampedach 2015; Richard 2017.

⁴ *Vid.*, por ejemplo, Rosenberger 2013; Rüpke 2016; Bittrich 2017; Struck 2018.

quisieron ver quienes difundieron esas noticias, la justicia de la empresa y el apoyo que los dioses planeaban brindarle.

Este episodio nos lleva, de hecho, a problematizar uno de los rasgos que más frecuentemente se han atribuido a los discursos adivinatorios. En muchas ocasiones se ha pretendido que la adivinación tenía por fin último e inequívoco la legitimación de las instancias de poder. Esta apreciación, excesivamente simplificadora desde nuestro punto de vista, parte, en última instancia, de la ya tradicional consideración de la religión como una estructura estática y monolítica, impuesta desde los sectores privilegiados de la sociedad para el sometimiento de la misma. Pero la religión no es *per se* conservadora, aunque todas las religiones se hayan esforzado a lo largo de la Historia por recubrirse de un prestigioso barniz atemporal. Las religiones, como cualquier otro constructo cultural, no dejan de cambiar para adaptarse a las necesidades de cada sociedad, cada grupo social y cada individuo en cada momento. Y, si bien es cierto que la versión *ortodoxa* de una religión (la impulsada por el poder) cuenta con el respaldo de mayores recursos para difundirse y materializarse, la propia heterogeneidad social determinará necesariamente la existencia paralela de otros discursos religiosos *heterodoxos*, que participarán parcialmente de la anterior pero también, en ocasiones, la contestarán (Bourdieu 1971).

De igual forma, los discursos adivinatorios podían ser instrumentalizados asimismo por agentes sociales interesados en socavar, poner en entredicho o incluso atacar los fundamentos simbólicos sobre los que se asentaba el régimen de turno, empleando para ello una versión heterodoxa de sus propias armas ideológicas. Si un sistema de poder basa sus decisiones en la voluntad de los dioses, es difícil acallar a estos cuando se manifiestan en contra de dicho poder, por boca de un adivino díscolo. El caso de Galba, aspirante a la púrpura, y de los *prodigia* contrarios al aparato de poder neroniano, no puede ser más elocuente al respecto.

Todas estas tensiones se acentúan, como es fácil comprender, a medida que los supuestos portavoces de los dioses se alejan de los centros de poder. La propia Historia del Imperio Romano pone de manifiesto cómo, dentro de las difíciles relaciones que los emperadores siempre mantuvieron con las prácticas oraculares, estas fueron particularmente problemáticas en lo que se refiere a los adivinos pertenecientes a los grupos sociales populares o marginados (Montero y Escámez 2017).

Otro tanto sucede, creemos, a nivel espacial. En los últimos años, la historiografía viene insistiendo en el carácter híbrido de las estructuras culturales

provinciales romanas, partícipes de “lo romano” (si es que podemos hablar de unas estructuras romanas prístinas) pero también de las tradiciones operativas en los distintos rincones del Mediterráneo. A este respecto, la propuesta de D.J. Mattingly de hablar de “experiencias discordantes” de lo romano (adaptada cada una de estas experiencias a la extracción social y cultural de cada actor y a su agenda particular, pero todas ellas coherentes entre sí e igualmente veraces), nos parece sumamente sugestiva. La cultura romana fue poliédrica por definición. También lo serían, creemos, las prácticas adivinatorias romanas en el ámbito provincial.

Llegamos así al vacío historiográfico que motivó el planteamiento del presente libro, y en líneas más generales del Proyecto de Excelencia I+D de cuyo seno partió la iniciativa de su compilación⁵. Y es que, frente a la ya mencionada abundancia de estudios de todo tipo centrados en las prácticas adivinatorias griegas y romanas durante la Antigüedad, extrapolable en menor medida a la mántica judía o a la gala, la carencia de estudios específicos sobre la Península Ibérica es sumamente sorprendente. Es más, los pocos análisis al respecto se han centrado por lo general en la época tardoantigua, en el contexto del cristianismo, cuando tanto los sucesivos concilios como algunas de sus figuras más descollantes, como San Martín Dumense, se afanaban por condenar las prácticas proféticas y oraculares, que entendían como reminiscencias de las antiguas supersticiones paganas y por tanto alejadas de la ortodoxia cristiana, y que atentaban contra las estructuras de poder establecidas (Torres 1956; Hillgarth 1980; Sanz 1989; Díaz y Torres 2000; Jiménez Sánchez 2015). Pero restaría por analizar de una manera adecuada cuáles fueron esas “antiguas supersticiones paganas”, cómo funcionaron las prácticas adivinatorias en la Península Ibérica en época antigua, tanto antes de la llegada de Roma como en los siglos inmediatamente posteriores a esta y, sobre todo, en los momentos de interacción entre ambos mundos.

En el presente libro, pues, nos proponemos llevar a cabo un estudio exhaustivo sobre estas prácticas adivinatorias de la Hispania antigua, buscando comprender mejor los matices y rasgos propios que las caracterizaran. ¿Predominaba en este ámbito la adivinación natural o la inductiva? ¿Estaban liga-

⁵ “Santuarios Oraculares, Ritos y Prácticas Adivinatorias en la Península Ibérica durante la Antigüedad” (HAR2016-79421-P). Financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación. Investigador Principal: Santiago Montero Herrero.

das estas prácticas preferentemente al medio geográfico, a cierto tipo de ambientes quizás, o vinculadas con determinados animales? ¿Es posible distinguir variaciones geográficas dentro del marco hispano? ¿Y transformaciones a lo largo del tiempo? ¿Hasta qué punto podemos rastrear una continuidad de las prácticas adivinatorias prerromanas tras la conquista romana? ¿Es posible caracterizar algún tipo de rasgo “propiamente hispano” en las prácticas adivinatorias romanas? ¿Cómo se articulaban estas prácticas adivinatorias con las agendas políticas de los diferentes actores intervinientes? ¿Y qué es lo que pervivió de todos estos ritos?

Dada la amplitud de las coordenadas cronoespaciales de la investigación proyectada, nos ha parecido conveniente sumar fuerzas en el presente libro con una docena de colegas, especialistas todos ellos en el ámbito de la religiosidad antigua en el horizonte hispano y procedentes de la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de Valencia, la Universidad de Alicante, la Universidad de Santiago, la Universidad de Córdoba, la UNED y la Real Academia de la Historia. Sus trayectoras investigadoras, sus puntos de partida y sus líneas de aproximación son, lo hemos querido así, sumamente heterogéneas. Asimismo, hemos contado con la colaboración de tres doctorandos interesados en el tema, en la esperanza de que exista un relevo generacional y de que, sumados a otros más, tomen pronto el testigo de un tema tan apasionante como escasamente tratado. A cada autor se le invitó a redactar un capítulo del libro sobre temas escogidos de antemano por los editores pero consecuentes con sus líneas de investigación, de tal manera que sus respectivos trabajos, sin llegar a solaparse, se entretrejeran y retroalimentaran en una macroinvestigación común. Tratando no tanto de llegar a unas conclusiones comunes (difíciles de acordar, dada la heterogeneidad de puntos de partida y líneas de aproximación, salvo que dichas conclusiones se hubieran reducido a un puñado de axiomas evidentes en sí mismos) como de abordar un mismo ámbito de investigación desde múltiples perspectivas metodológicas y epistemológicas⁶.

El resultado será, esperamos, un libro poliédrico pero coherente; el primero, insistimos, centrado en las prácticas, espacios y ritos oraculares en la Hispania antigua.

⁶ Hemos de agradecer aquí, una vez más, la colaboración de los diversos especialistas que amablemente han puesto su tiempo y conocimientos al servicio de este trabajo colectivo. Muchas gracias por su generosidad y paciencia. Asimismo, nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a Ediciones Complutense y a su Director de Publicaciones, Antonio López Fonseca, por la excepcional acogida que brindaron a nuestro proyecto.

Bibliografía

- Addey, CR. (2014). *Divination and theurgy in Neoplatonism: oracles of the gods*. Farnham: Ashgate.
- Annus, A. (2010). *Divination and interpretation of signs in the ancient world*. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- Bawanypeck, D. (2005). *Die Rituale der Auguren*. Heidelberg: Universitätsverl. Winter.
- Beerden, K. (2013). *World full of signs: ancient Greek divination in context*. Leiden: Brill.
- Belardi, W. (1976). *Superstitio*. BRLF 5. Roma: Università di Roma.
- Berchman, R. M. (1998). *Mediators of the divine: horizons of prophecy, divination, dreams and theurgy in Mediterranean antiquity*. Atlanta: Scholars Press.
- Berthelet, Y. (2015). *Gouverner avec les dieux: autorité, auspices et pouvoir, sous la République romaine et sous Auguste*. Paris: Les Belles Lettres.
- Bittrich, U. (2017). *Traum – Mantik – Allegorie: die Hieroi Logoi des Aelius Aristides im weiteren Kontext der griechisch-römischen Traumliteratur*. Berlin: De Gruyter.
- Bloch, R. (1963). *Les prodiges dans l'Antiquité. Grèce, Etrurie, Rome*. Paris: Presses Universitaires de France.
- (1984). *La divination dans l'Antiquité*. Paris: Presses Universitaires de France.
- (1991). *La divination. Essai sur l'avenir et son imaginaire*. Paris: Fayard.
- Bouché-Leclercq, A. (1879-1882). *Histoire de la divination dans l'Antiquité* (4 vols.). Paris: Ernest Leroux.
- Bouquet, M. Y Morzadec, F. (eds.) (2004). *La Sibylle. Parole et représentation*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Bourdieu, P. (1971). Genèse et structure du champ religieux. *Revue Française de Sociologie*, 12, 295-334.
- Bowden, H. (2005). *Classical Athens and the Delphic oracle: divination and democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Breglia Pulci Doria, L. (1983). *Oracoli Sibillini tra rituali e propaganda*. Nápoles: Liguori.
- Briquel, D. (1996). *Les écrivains du deuxième siècle et l'Étrusca Disciplina*. *Bulletin de l'Institut d'Études Latines et du Centre de Recherches A. Piganiol*, suppl. 65. Tours: Université de Tours.
- (1997). *Chrétiens et haruspices. La religion étrusque, dernier rempart du paganisme romain*. Paris: Presses de l'École Normale Supérieure.
- Briquel, D. y Guittard, Ch. (1999). *Les écrivains du troisième siècle et l'Étrusca Disciplina*. *Bulletin de l'Institut d'Études Latines et du Centre de Recherches A. Piganiol*, suppl. 66. Tours: Université de Tours.

- (2005): *Les écrivains du IVe siècle: l'Etrusca Disciplina dans un monde en mutation*. *Bulletin de l'Institut d'Études Latines et du Centre de Recherches A. Pigniol*, suppl. 67. Tours: Université de Tours.
- Brisson, L. (2008). *Le sexe incertain. Androgynie et hermaphroditisme dans l'Antiquité gréco-romain*. Paris: Les Belles Lettres.
- Busine, A. (2005). *Paroles d'Apollon. Pratiques et traditions oraculaires dans l'Antiquité tardive (IIe – VIe siècles)*. Leiden: Brill.
- Caerols, J. J. (1991). *Los Libros Sibilinos en la historiografía latina*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Chirassi Colombo, I. y Seppilli, T. (eds.) (1999). *Sibille e linguaggi oracolari*. Pisa: Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali.
- Ciraolo, L. J.; Seidel, J. L. (2002). *Magic and divination in the Ancient World*. Leiden: Brill.
- Costanza, S. (2009). *La divinazione greco-romana: dizionario delle mantiche. Metodi, testi e protagonista*. Udine: Forum.
- Detienne, M. (2014). *Les maîtres de vérité dans la Grèce archaïque*. Paris: Pocket.
- Díaz, P. y Torres, J. (2000). Pervivencias paganas en el cristianismo hispano (siglos IV-VI). En J. Santos y R. Teja (eds.), *El cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania* (pp. 235-261). Vitoria: Universidad del País Vasco.
- Dillon, M. (2017). *Omens and oracles: divination in ancient Greece*. Oxford: Routledge.
- Février, C. (2009). *Supplicare deis. La supplication expiatoire à Rome*. Turnhout: Brepols.
- Flower, M. A. (2008). *The seer in ancient Greece*. Berkeley: University of California Press.
- Foucault, M. (1991). Verdad y poder. En M. Foucault, *Microfísica del poder* (pp. 175-189). Madrid: La Piqueta.
- Furley, W. D. (2015). *Reading the liver: papyrological texts on ancient Greek extispicy*. Tübinga: Mohr Siebeck.
- García Molinos, A. (2017). *La adivinación en los papiros mágicos griegos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Gasparro, G. S. (ed.) (2005). *Modi di comunicazione tra il divino e l'umano: tradizioni profetiche, divinazione, astrología e magia del mondo mediterraneo antico*. Cosenza: Giordano.
- Gergoudi, S. (ed.) (2012). *La raison des signes: présages, rites, destin dans les sociétés de la Méditerranée ancienne*. Leiden: Brill.
- Green, S. J. (2014). *Disclosure and discretion in Roman astrology: Manilius and his Augustan contemporaries*. Oxford: Oxford University Press.
- Greenbaum, D. G. (2016). *The daimon in Hellenistic astrology: origins and influence*. Leiden: Brill.

- Guillaumont, F. (1984). *Philosophie et augure. Recherches sur la théorie cicéronienne de la divination*. Bruselas: Latomus.
- (2006). *Le De divinatione de Cicéron et les théories antiques de la divination*. Bruselas: Latomus.
- (2014). *La divination dans la Rome antique: études lexicales*. París: L'Harmattan.
- Haack, M.-L. (2003). *Les haruspices dans le monde romain*. Burdeos: Ausonius.
- (2006). *Prosopographie des haruspices romains*. Pisa: Istituti editoriali e poligrafici internazionali.
- Hillgarth, J. N. (1980). Popular Religion in Visigothic Spain. En E. James (ed.), *Visigothic Spain. New Approaches* (pp. 3-60). Oxford: Clarendon Press.
- Jiménez Sánchez, J.A. (2015). Clérigos y magia en Hispania durante la antigüedad tardía. *Polis*, 27, 39-56.
- Johnston, S. L. (ed.) (2005). *Mantikê: studies in ancient divination*. Leiden: Brill.
- (2008). *Ancient Greek divination*. Oxford: Blackwell.
- Kajava, B. (ed.) (2013). *Studies in ancient oracles and divination*. Roma: Institutum Romanum Finlandiae.
- Mac Bain, B. (1982). *Prodigy and expiation: a study in religion and politics in Republican Rome*. Bruselas: Latomus.
- Mattingly, D. J. (2011). *Imperialism, power, and identity. Experiencing the Roman Empire*. Princeton: Princeton University Press.
- Monaca, M. (2005). *La Sibilla a Roma. I Libri Sibillini fra religione e politica*. Co-senza: Giordano.
- Montero Herrero, S. (1991). *Política y adivinación en el Bajo Imperio Romano: emperadores y haruspices (193 d.C. – 408 d.C.)*. Bruselas: Coll. Latomus.
- (1994). *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma antigua*. Madrid: Trotta.
- (2000). *Trajano y la adivinación: prodigios, oráculos y apocalíptica en el Imperio Romano (98-117 d.C.)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- (2006). *Augusto y las aves. Las aves en la Roma del principado: prodigio, exhibición y consumo*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Montero Herrero, S. y Escámez de Vera, D. (2017). Minorities and divination practices in the Roman Empire. *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, 83(2), 333-342.
- Motte, A. y Pirenne-Delforge, V. (eds.) (2013). *Manteia. Pratiques et imaginaire de la divination grecque antique*. *Kernos* 26. Lieja: Liège Université.
- Needham, R. (1972). *Belief, language, and experience*. Chicago: University of Chicago.
- Nieto Ibáñez, J. M. (2010). *Cristianismo y profecías de Apolo: los oráculos paganos en la Patristica griega (siglos II-V)*. Madrid: Trotta.

- Potter, D. S. (1994). *Prophets and emperors. Human and Divine Authority from Augustus to Theodosius*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press.
- Pouille, B. (ed.) (2016). *L'Etrusca disciplina au Ve siècle apr. J.-C : la divination dans le monde étrusque-italique*. Beçanson: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Rasmussen, S. W. (2003). *Public portents in Republican Rome*. Copenhagen: København Universitet.
- Requena Jiménez, M. (2014). *Omina mortis. Presagios de muerte: cuando los dioses abandonan al emperador romano*. Madrid: Abada Editores.
- Richard, E. (2017). *Prophets and profits: ancient divination and its reception*. Oxford: Routledge.
- Rosenberger, V. (1998). *Gezähmte Götter. Das Prodigenwesen der römischen Republik*. Stuttgart: Franz Steiner.
- (2001). *Griechische Orakel, eine Kulturgeschichte*. Stuttgart: Theiss.
- (2013). *Divination in the ancient world: religious options and the individual*. Stuttgart: Franz Steiner.
- Rüpke, J. (2016). *Religious deviance in the Roman World: superstition or individuality?* Cambridge: Cambridge University Press.
- Santangelo, F. (2013). *Divination, prediction and the end of the Roman Republic*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Santi, C. (1985). *I libri sibyllini e i decemviri sacris faciundis*. Roma: Bagatto.
- Sanz Serrano, R. (1989). Adivinación y sociedad en la Hispania tardorromana y visigoda. En *Estudios sobre la Antigüedad en homenaje al profesor Santiago Montero Díaz, Gerión, Anejo II* (pp. 365-389). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Simonetti, E. G. (2017). *A perfect medium? Oracular divination in the thought of Plutarch*. Lovaina: Leuven University Press.
- Stoneman, R. (2011). *The ancient oracles: making the gods speak*. Leiden: Brill.
- Struck, P. T. (2018). *Divination and human nature: a cognitive history of intuition in Classical Antiquity*. Oxford: Oxford University Press.
- Torres, C. (1956). Las supersticiones en Hidacio. *CEG*, 11, 181-203.
- Trampedach, K. (2015). *Politische Mantik: die Kommunikation über Götterzeichen und Orakel im klassischen Griechenland*. Heidelberg: Verlag Antike.
- Vaahtera, J. (2001). *Roman augural lore in Greek historiography: a study of the theory and terminology*. Stuttgart: Franz Steiner.
- Vernant, J.-P. (1974). *Divination et rationalité*. Paris: Seuil.
- Vigourt, A. (2001). *Les présages impériaux d'Auguste à Domitien*. Paris: De Boccard.
- Wildfang, R. L. e Isager, J. (2000). *Divination and portents in the Roman world*. Odense: Odense University Press.